



**Institución Educativa
Eduardo Santos
“Educamos con amor”**

**ACTIVIDAD 2 POR
EMERGENCIA
ÉTICA Y VALORES
SEGUNDO PERÍODO
UNDÉCIMO GRADO
2020**

UNDÉCIMO GRADO / SEGUNDO PERÍODO.

" Desarrollo la capacidad de inventar y recrear en el contexto amoroso- sexual en la pareja"

Escribe una composición, que tenga como título “Cuando tenga 25 años yo” mínimo una página.

Lee y responde al final los interrogantes planteados.

Un adolescente, a punto de terminar sus estudios de preparatoria, se encontraba preocupado y nervioso debido a que se acercaba el momento de tomar una importante decisión: qué carrera estudiar.

Tratando de aclarar sus pensamientos, se acercó a uno de sus maestros y le planteó su gran duda.

El maestro lo escuchó decir: 'Sé qué es lo que me gusta, pero la verdad, eso... no deja dinero y, lo que sí es negocio... es algo que no me gusta, aunque creo que lo puedo hacer bien y ser exitoso. ¿Qué me conviene hacer?'

El maestro le aclaró que nadie podía tomar una decisión en su lugar, que era él y solamente él quien tenía que decidir.

Dijo el maestro: 'Lo único que puedo hacer es ayudarte a que reflexiones y hagas tu análisis, a fin de que una vez que tengas claros tus objetivos, pongas en la balanza los pros y los contras de cada situación. Pero en última instancia, la decisión es tuya.'

La toma de decisiones constituye una parte importante en la vida de todo ser humano. Diariamente, a veces casi sin sentirlo, la gente toma una gran cantidad de decisiones, desde cosas tan sencillas como qué ropa se va a poner, hasta cosas tan complejas como la decisión a la que tenía que llegar el joven en el proceso de elegir una carrera.

Una decisión, a fin de cuentas, es una elección entre varias posibilidades. Si no se tiene oportunidad de elegir entre distintas alternativas u opciones, entonces, no hay decisión.

Si sólo hay un camino y existe la necesidad de tomarlo, entonces no se está decidiendo. Decidir, consecuentemente, lleva a la persona a hacer uso de su libertad para:

1. Sentir 2. Evaluar 3. Prever 4. Elegir 5. Analizar 6. Comparar 7. Razonar

Decidir es renunciar. Paradójicamente, así como toda decisión lleva a elegir, también implica una renuncia.

Si alguien decide gastar su dinero en comprar un televisor, eligió tenerlo, pero a la vez, renunció a conservar el dinero. Si un joven decide estudiar medicina, optó por seguir un camino, pero a la vez, renuncia a estudiar ingeniería, leyes, o cualquier carrera o especialidad, al menos por el momento.

Una de las más grandes decisiones, a la que la mayoría de los seres humanos se enfrenta, por lo general en la juventud (cuando no se tiene una gran experiencia acumulada, pero a la vez se cuenta con energía, entusiasmo y una cierta dosis de idealismo), es la elección de pareja:

* Elegir con quién unir su vida para siempre.

* Decidir con quién se trabajará hombro con hombro en construir un futuro, integrar una nueva familia y forjar una mutua felicidad...

Sin lugar a dudas es una decisión trascendente y de gran importancia, porque de ello depende en gran parte el futuro de esas parejas, su felicidad.

Esa disposición tan importante tiene, desde luego, todas las características propias de éstas:

- * Es una elección, implica hacer uso de la libertad para seleccionar una y sólo una de entre varias posibles acciones.
- * A la vez, implica una renuncia, una vez que se elige a la pareja y se comprometen.
- * Se renuncia a una relación de pareja con todas las demás personas con las cuales se pudo establecer un posible compromiso.

Como en esa decisión uno no se puede dar el lujo de cometer errores, pues si los hubiera, sus consecuencias podrían ser muy graves, bien vale la pena detenerse un poco, invertir tiempo y preparación, para asegurarse de que el proceso que lleve a culminar eso se realice de la mejor manera.

Todo proceso de esta índole debe iniciar con el establecimiento claro de un objetivo. Si está enfocada a comprar algo, por ejemplo, un automóvil, se tiene que definir con claridad qué es lo que se quiere lograr con ese automóvil. Puesto que el auto no es un fin en sí mismo, sino un medio: puede servir para transportar a una sola persona, pero también puede ser un medio para transportar a toda una familia, o llevar mercancía, o hasta para que los demás se fijen en su conductor (para presumir, sentirse importante o para proyectar cierta imagen).

Sea cual sea el objetivo, es necesario definirlo con claridad, pues dependiendo de ese objetivo, puede variar diametralmente el tipo de elección que se realizará.

Obviamente, en la decisión para elegir pareja, tiene que clarificarse perfectamente el objetivo y poder responder con precisión a la pregunta: ¿para qué quiero unir mi vida a esa persona?

Desde luego, una respuesta que la mayoría de la gente daría a esa pregunta sería: 'para ser feliz'. Sin embargo, es necesario ir más al detalle y clarificar qué es lo que entendemos por ser feliz.

El solo hecho de tener claridad en esto, permite lograr un gran avance en el proceso de la decisión, porque da un claro sentido de dirección.

A diferencia de otras, la elección de pareja debe ser tomada por dos personas, quienes deben elegirse mutuamente. Por consiguiente, el objetivo de ambos debe coincidir.

El concepto de felicidad de ambos, si bien no tiene que ser exactamente igual en todo, debe coincidir por lo menos en su aspecto básico, pues debe llevar a ambos a buscar la felicidad en la misma dirección.

Por eso, aun cuando cada persona debe fijar individualmente su objetivo, las parejas deben darse tiempo y oportunidad de compartir, comparar y confrontar sus respectivos objetivos, para descubrir si hay coincidencias en lo básico, o bien, darse cuenta a tiempo, de que están buscando objetivos opuestos, por lo cual esa relación tiene altas probabilidades de fracasar.

Una vez definido el objetivo, se deben establecer requisitos.

Volviendo al ejemplo del automóvil, una vez que se decidió qué se quiere lograr a través de la compra de un auto, se establece los requerimientos básicos que se quisiera que tenga dicho automóvil: cilindraje, precio, color, diseño.

En la elección de pareja también se debe establecer las características básicas consideradas valiosas, e inclusive indispensables en la persona con quien se quiere construir un futuro: carácter, educación, creencias, intereses, gustos, atractivo físico y muchas cosas más.

Sin embargo, no se puede todo, por eso es importante definir cuáles son las características realmente significativas, vitales, de las cuales no se podría prescindir para lograr con esa persona el proyecto de vida en común.

Esto lleva a una mayor claridad en la que se concreta ideas como: 'No pido que sea una belleza, pero sí es importantísimo para mí que resulte atractivo o atractiva, que crea en la unión de por vida, que tenga sensibilidad, que comparta mis creencias religiosas...'

Cuando se tiene claridad en ese sentido, es difícil creer en un enamoramiento caprichoso, pues cuando se comienza a tratar a una persona que no llena las expectativas que se ha definido como básicas, no se dejará que la relación prospere.

Por el contrario, cuando no hay claridad en cuanto a lo que se quiere, se corre el riesgo de encontrar alguien que atrae físicamente y que '¡me hizo caso!', dejándose llevar por ese atractivo, sin detenerse siquiera a analizar si los objetivos de esa persona coinciden con los propios...

¿Y el romanticismo dónde queda?

Cuando una pareja encuentra coincidencia de objetivos, intereses y valores, y con el trato descubre muchos aspectos valiosos, nace la ternura, el afecto, el deseo de compartir y soñar juntos, buscar el bien de la otra persona, el querer hacerse felices mutuamente.

Como dice Carlos Cuauhtémoc Sánchez, autor de 'Juventud en Éxtasis': Busca como pareja a aquella persona: "que si fuera de tu mismo sexo, sería tu mejor amigo".

En pocas palabras, olvidándote momentáneamente del atractivo físico, busca en esa persona todas las características que la harían tu mejor amigo o amiga y para lograrlo, resultan ser de gran ayuda la clarificación de objetivos y el establecimiento de requisitos vitales.

Con base en la lectura reflexiona y responde:

- Busca el significado de las siguientes palabras y relaciónalo con el tema de la elección de pareja. Qué significado adquiere cada término en relación con la elección de tu pareja, por qué es importante:
- 1. Sentir 2. Evaluar 3. Prever 4. Elegir 5. Analizar 6. Comparar 7. Razonar
- Es sustancial definir cuáles son las características realmente importantes, vitales, de las cuales no se podría prescindir para lograr con esa persona el proyecto de vida en común. Para ti cuáles serían esas características realmente vitales en la elección de pareja.
- Elige las tres ideas de la lectura que más te llamen la atención. Explica, ¿por qué esas ideas son valiosas e importantes para ti?
- Como dice Carlos Cuauhtémoc Sánchez, autor de 'Juventud en Éxtasis': Busca como pareja a aquella persona 'que, si fuera de tu mismo sexo, sería tu mejor amigo' Describe a tu mejor amigo(a). Qué es lo que más te gusta de esa persona, y que le cambiarías.
- Piensa en un compañero de clase con el cual te gustaría compartir una experiencia de vida, escribe porque elegirías a ese compañero(a). NO tienen que ser de sexo opuesto.

Observa el vídeo y fortalece tus conocimientos sobre el tema

Cómo elegimos pareja. Las claves. Psicoanálisis.

<https://www.youtube.com/watch?v=i1zToZqGAiM>

Puedes pagar para que la gente enseñe, pero no puedes pagar para que se preocupen-
Marva Collins

